

UN ANIVERSARIO

ENSEÑANZAS PROVECHOSAS

Una cruz y una fecha, 8 de Agosto de 1897, recuerdan hoy la muerte trágica, a manos de un anarquista, de Cánovas del Castillo.

Con la memoria del ilustre hombre público surgen también otros dolorosos recuerdos, todo un período histórico en la vida de la España contemporánea, que que así abarca los más graves acontecimientos públicos, nuestras guerras civiles, nuestras campañas coloniales, los días aciagos del desastre, su guerra con los Estados Unidos, en que nuestro imperio ultramarino, los últimos restos del viejo dominio, se perdió y caímos en la desgracia al dar en tierra con nuestro rango internacional, como abarca también la labor política, ruda y de batalla, en que la nación estuvo empujada hacia las postimerías de la centuria anterior.

Al comparar tiempos con tiempos; al estudiar la suerte que ha cabido a las ideas entonces en curso y a los partidos a la busca de la confianza popular; al meditar un momento respecto al estado a que ha venido la situación política, actualmente, los grupos gubernamentales herederos de los partidos de entonces, al ser sustituidos las jefaturas por otros hombres y hasta los credos por otras doctrinas, inconscientemente consideraciones y realidades nos advierten acerca de provechosas enseñanzas.

Hay un error al suponer en Cánovas un espíritu liberal. Fue un convencido y a la vez un sincero. No ocultó sus ideas y las practicó con entereza, con una gallarda altivez que honraba sus irreductibles intenciones.

Bien transparente quedó su modo de pensar. No sólo en sus oraciones parlamentarias, sino también en las páginas de *Problemas contemporáneos*, pueden conocerse claramente las ideas azules conservadoras, en extremo reaccionarias, que profesaba. Pregón de la decadencia de los pueblos latinos obedeciendo a la supresión del poder temporal del pontificado. En punto a las cuestiones sociales, que hoy han conquistado el espíritu público aun en los pueblos de un abuelo casi feudal y casi autocrático, mantuvo siempre un criterio estrecho, pretendiendo combatir a sangre, con energías medidas represivas, las nuevas doctrinas, fundado en el derecho de defensa, ya que toda revolución en punto a ideas exige sangre, que no se ahorra, exigiéndola unos, ofreciéndola otros.

Para sostener el principio de autoridad, el espíritu de orden, el estado social de derecho, no había, a su entender, más que el recurso supremo de la fuerza en actos de represión y de violencia.

A cuenta del liberalismo de Cánovas se ha puesto la forzada complacencia con que, después de combatiólas ardorosamente, aceptó algunas reformas que trajeron a la postre los revolucionarios de Septiembre. Fue empeño de la democracia española de entonces, al llegar la restauración, dentro de la legalidad, recabar que se incorporara a las leyes el espíritu liberal y que se tradujeran a la práctica algunos principios sustentados, como la libertad de imprenta, el sufragio universal, el Jurado y la tolerancia de cultos.

Cánovas, cuando el espíritu liberal del país impuso esas reformas, las aceptó como hechos consumados. Para implantarlas y arraigarlas los liberales gobernaron durante un quinquenio. Luego los conservadores, ya consolidadas las reformas, gobernaron con ellas, las acataron, y a la postre las vinieron y vienen defendiendo.

Realizado el programa democrático, el partido conservador quedó en esa línea hasta donde lograron avanzar por entonces los liberales. ¿Qué se ha hecho después? ¿Ha intentado avanzar aún más el partido liberal al entregar a los conservadores las antiguas posiciones y al dejar a la vigilancia y defensa de éstos las conquistas políticas alcanzadas?

En este punto está la clave de la cuestión. ¿Qué ideas nuevas, progresivas, de avance consignan en el nuevo programa los demócratas? ¿A qué otras reformas que no sean las viejas, ya garantizadas y bajo la custodia de los conservadores, aspiran los liberales?

Se han borrado tanto las lindes en los partidos, se han pagado a tal extremo los signos en punto a diferenciación doctrinal y respecto a ideales y aspiraciones, que sin gran escándalo ni protesta pudo un ilustre parlamentario, ya también muerto, Romero Robledo, decir desde su escaño rojo a la faz de las Cortes y ante el país que en España había un solo partido con distintos nombres.

Tiempo después, el Sr. Maura, como conclusión, tras un sondejé en la psicología de nuestros partidos políticos, vino a refrendar la anterior frase, con este grave apotegma: la libertad se ha hecho conservadora.

Saludables y muy provechosas enseñanzas nos van dando los hechos. La evolución de los partidos, el curso progresivo, siempre en avance, de las ideas, nos indica que los liberales necesitan dar un paso adelante, preparar nuevas reformas, crear un espíritu democrático más avanzado en un más radical programa de gobierno. Las viejas conquistas democráticas, las libertades, ya consolidadas, quedan a la vigilancia de los conservadores, que hoy están a su servicio y defensa.

Son los liberales en deber de avanzar. Necesitan llevar a término y realidad otros principios del derecho moderno, así en política como en lo que atañe a cuestiones sociales. Hay tan graves problemas, de carácter variado y complejo, por resolver con arreglo a un espíritu altamente liberal, en consonancia con las ideas y procedimientos en otros países europeos inmensamente cultos y hermoseados, que toda pereza en acometerlos es causa de retrasar más años la regeneración y el engrandecimiento de España.

Quede a los conservadores la vieja herencia liberal, ya que la han hecho suya, en razón de su sistema político y a título de hechos consumados.

A los liberales se les pide ahora que avancen resueltamente, que ofrezcan ideas más progresivas y aspiraciones mucho más democráticas, prometiendo al país nuevas reformas que acaben con este actual estado de atonía nacional y saquen la Patria de la mansa postración moral y política en que ha caído.

Sólo así, con un programa avanzado, puede el partido lograr larga vida y alcanzar en el futuro grandes triunfos.

A través del mundo

Hay recetas para todo, incluso para ponerse de mal humor.

He aquí la que recomienda un médico francés: Comase una cascabel de pepinos en vinagre, agua y zumo de limón.

Después de esto hacer que toque una música y cortar con un cuchillo un tapón de corcho.

Y nuestro carácter apacible y bondadoso se os pondrá al instante endiabladamente irascible.

¡Ya lo creo!

Lo que no dice el médico francés es que está expuesto a reventar.

Porque el pepino, el vinagre, el limón y el agua no son alimentos fácilmente digeribles.

Por si acaso, vale más no utilizar la receta.

Según cálculos de un americano, obtenidos de las casas consignatarias de vapores, visitan anualmente Europa unos 120.000 americanos.

El Ejército de Turquía se cuentan al año más de 5.000 deserciones.

Para escribir cómodamente en un tren en marcha hay que adoptar una postura especial que permita sustraerse a la brusquedad de los movimientos.

Tómese una carpeta y colóquese sobre las rodillas, apoyando los pies fuertemente contra el asiento opuesto al en que el viajero está sentado.

Ambos brazos deben recogerse sobre la carpeta, y la mano derecha, que guía la pluma o el lápiz, apriétese también fuertemente para evitar que los movimientos bruscos sean tan sensibles.

Así puede escribirse una carta aunque el tren lleve una velocidad de 100 kilómetros por hora.

Un ingenioso autor extranjero dice que puede calcularse la vida de un hombre por el número de pulsaciones que acuse.

Un hombre que tenga 60 por minuto, vivirá setenta años. Habrá tenido a su término pulsaciones 2207.520.000.

El que acuse 75 por minuto, tendrá una vida de cincuenta y seis años.

De aquí que los neuróticos e impulsivos estén predispuestos a vivir poco, en tanto que a los calmados y reposados les espera una larga existencia.

La tela de algodón fué fabricada primeramente en la India, y su uso se remonta al año 2450 antes de Jesucristo.

En el año 450, anterior a la era cristiana, Herodoto hizo mención de este tejido, diciendo que era fabricado como fruto de un árbol de la India y añadiendo que se preparaba en belleza y calidad a la tela de lana.

La manufactura de algodón fué introducida más tarde en Roma y en Grecia.

Es interesante conocer, aunque sólo sea por algunas reglas, el modo de interpretar las variaciones de la columna barométrica.

Generalmente hablando, un barómetro que baja indica lluvia; uno que sube buen tiempo. Si se mantiene a la misma altura con pequeñas variaciones predice tiempo constante.

Un descenso súbito precede casi siempre a una tempestad, cuya violencia está en proporción del descenso barométrico.

COMIDA A BORDO

El 8 de Septiembre (9.10 m.)—A bordo de la corbeta *Villa de Bilbao* se ha dado una comida extraordinaria a los aprendices marineros.

El obsequio sufragó por cuenta de un donativo de la infanta Isabel, como recuerdo de la visita que hizo al buque-escuela.

Salió encantada en la visita que hizo al buque-escuela de la prescripción con que manobró la columna de desembarco.

Los aprendices vitorearon a los reyes y a la infanta.

El comedor se instaló en la cubierta, que estaba artísticamente adornada.

Presenciaron la comida varias distinguidas damas y muchos oficiales.

El comandante de la corbeta telegrafió a la infanta expresando el agradecimiento de los aprendices por el obsequio. —*Noisido.*

BAGATELAS

No pasamos un momento, sea o no sea propio, sin hablar del documento pontificio sobre la separación.

Hay quien teme una explosión y ve negros horizontes...

Yo recuerdo que los montes con fragor se estremecieron, y en horrible conmoción tan solamente parieron un ratón.

—*Las Palmas* 6.—Contina sin resolver el litigio pendiente entre el obispo de esta diócesis y el Ayuntamiento sobre el edificio de San Antonio perteneciente al Estado o a la Iglesia.

Las últimas impresiones inducen a creer que el edificio pertenece a la Iglesia y no al Estado.

Pleito tal, mucho me extraña y absurdos lo considero; ¿no sabemos que en España todo pertenece al clero?

—*Costa* 6.—El moro *Valiente*, acompañado de varios santones, ha visitado esta plaza. El gobernador militar lo obsequió con una fiesta flamenco, a la que asistieron varias cantantes y bailarinas.

Absolutamente conforme con el gobernador militar de Ceuta, me parece ser un excelente medio de combatir la penetración pacífica.

Telegrafían de Bilbao que un incendio ha reducido a cenizas casi todo el caserío *La Iberia*.

¡Eh, señores liberales!... ¿Qué poco nos va quedando de *La Iberia*!

DOMINGUITO.

Han salido: Para San Sebastián, el marqués de Portugete, el ex ministro D. José de Cárdenas, D. Mariano Barber, el Sr. Soto y la señora de Donoso Cortés (D. R.) con sus hijos.

Para Valladolid, la señora viuda de D. Cecilio Guerra; para Santander, D. Pedro Milán y familia; y el diputado a Cortes D. Carlos González Rothros; para Robledo de Chavela, D. Federico Arriaga; para Burgos, los condes de La Bisbal; para Gijón, D. Alejandro Sánchez con su familia.

Para Bayona, D. Eugenio Combarán España, D. Cipriano Herce y el marqués de la Breña y su esposa.

Para León, D. Tomás Arias García; para Oviedo, D. Enrique Celada, D. Mariano Moreno y doña Juana Moral; para Cartagena, don Román Sánchez Arias; para Zarauz, el duque de Lécera.

Para Torrelaguna, D. Enrique Podadera; para Mos, doña Isabel de Valenzuela y Samaniego con sus hijos; para La Granja, la familia de D. Leopoldo Villanueva.

Para Bilbao, el Sr. López Silva; para Logroño, D. Vicente Romero y López Pelegrín; para Gijón, D. Rafael Valler; para Villafraña del Bierzo, el marqués de la Vega de Boecillo.

Para Biarritz, la señora de Romeo.

Para Hendaya, el barón de Davallillo, la marquesa de Lieta y D. Vicente Rubiera.

Para Santander, el Sr. Altago Moretón (D. P.) y la señora de Losada.

Camino de Bilbao a San Sebastián, D. Cefirino Uribe.

También han salido de Madrid: Para San Sebastián, el marqués del Riscal y el Sr. Herrera Mol.

Para Mondariz, la señora de Alvarez Mariño; para Gijón, D. Rafael Valler; para Villafraña del Bierzo, el marqués de la Vega de Boecillo.

Para Biarritz, la señora de Romeo.

Para Hendaya, el barón de Davallillo, la marquesa de Lieta y D. Vicente Rubiera.

Para Santander, el Sr. Altago Moretón (D. P.) y la señora de Losada.

Camino de Bilbao a San Sebastián, D. Cefirino Uribe.

También han salido de Madrid: Para San Sebastián, el marqués del Riscal y el Sr. Herrera Mol.

Para Mondariz, la señora de Alvarez Mariño; para Gijón, D. Rafael Valler; para Villafraña del Bierzo, el marqués de la Vega de Boecillo.

Para Biarritz, la señora de Romeo.

Para Hendaya, el barón de Davallillo, la marquesa de Lieta y D. Vicente Rubiera.

Para Santander, el Sr. Altago Moretón (D. P.) y la señora de Losada.

Camino de Bilbao a San Sebastián, D. Cefirino Uribe.

También han salido de Madrid: Para San Sebastián, el marqués del Riscal y el Sr. Herrera Mol.

Para Mondariz, la señora de Alvarez Mariño; para Gijón, D. Rafael Valler; para Villafraña del Bierzo, el marqués de la Vega de Boecillo.

Para Biarritz, la señora de Romeo.

Para Hendaya, el barón de Davallillo, la marquesa de Lieta y D. Vicente Rubiera.

Para Santander, el Sr. Altago Moretón (D. P.) y la señora de Losada.

Camino de Bilbao a San Sebastián, D. Cefirino Uribe.

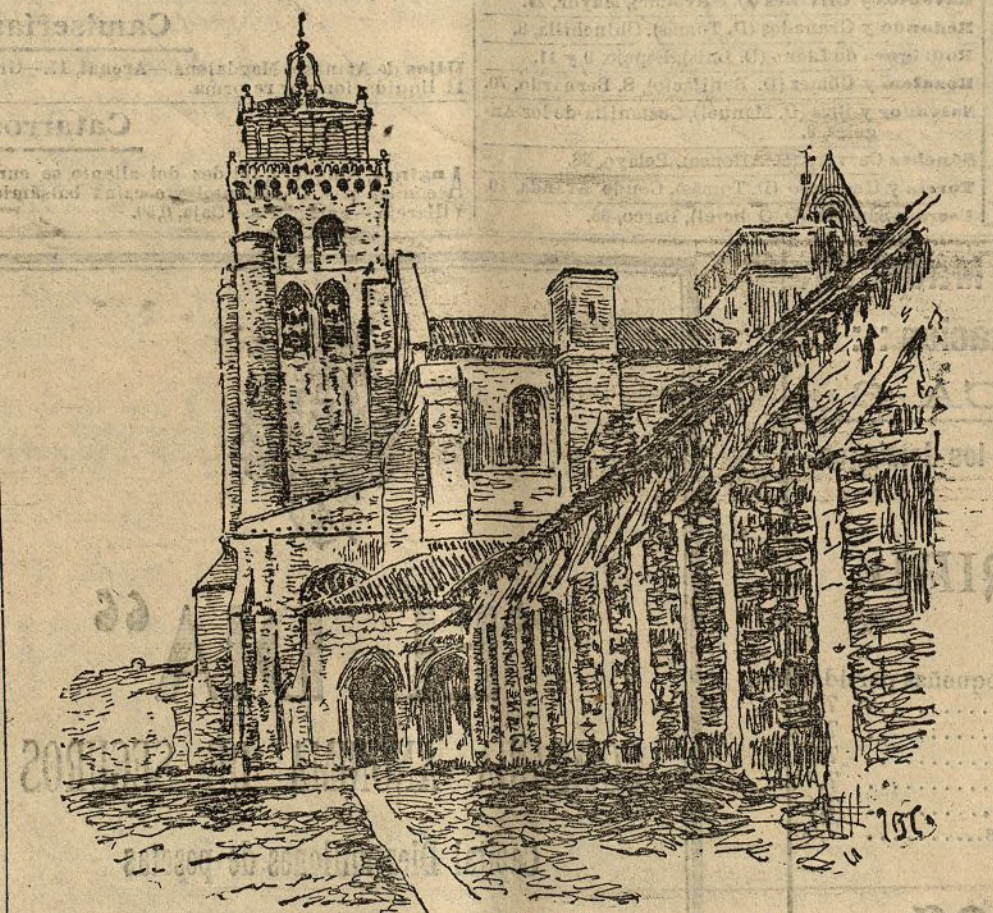
También han salido de Madrid: Para San Sebastián, el marqués del Riscal y el Sr. Herrera Mol.

Para Mondariz, la señora de Alvarez Mariño; para Gijón, D. Rafael Valler; para Villafraña del Bierzo, el marqués de la Vega de Boecillo.

Para Biarritz, la señora de Romeo.

CRÓNICAS BURGALÉSES

El Real Monasterio de las Huelgas



Monasterio de las Huelgas

Continuando nuestras visitas a los monumentos históricos que atesora Burgos, hoy nos toca rescatar a nuestros lectores, aunque muy someramente, el Real Monasterio de las Huelgas.

A unos cuatro kilómetros escasos de Burgos encuentra el viajero una pequeña barriada de antiguas casas, en medio de las cuales se eleva un vistoso edificio rodeado de un almenado mureto, en que se abren varias ojivas portadas.

El edificio, en general, es un conjunto compacto y homogéneo, en el que se ven y pueden estudiarse muestras de casi todos los géneros de arquitectura que reinaron en España durante los siglos medievales, teniendo todo él un marcado aspecto de castillo feudal más que de Monasterio.

se descubre perfectamente el coro de la comunidad.

Este es de gran suntuosidad, que produce sorprendente efecto por sus largas sillerías de nogal coronadas por las armas de Castilla y de León, que rodean el sepulcro de los fundadores del Monasterio, los ricos tapices que cubren las paredes y las molduras y calados de las columnas.

Al lado de la verja puede ver el visitante una histórica reliquia: el púlpito donde San Vicente Ferrer predicaba.

El cicerón cristiano nos dijo que dicho púlpito había estado en la Exposición de Chicago, donde obtuvo un primer premio, queriendo un yunque comprar dicha reliquia por su peso en oro.

Enfrente del altar mayor, y colgada del techo, se ve otra reliquia: el estandarte o bandera cogida a los moros en la batalla de las Navas.

A muchas controversias ha dado origen esta bandera, pues algunos eruditos afirman que es imposible sea aquel tapiz el estandarte que llevaron a dicha batalla los moros, dado el tamaño tan enorme y el peso tan grande que tiene; pareciendo más bien ser alabarda que sirviese para cubrir el suelo de alguna tienda de campaña.

La iglesia está rodeada por la parte exterior de un pequeño claustro, donde se ven unos sepulcros antiguos de relativo valor.

Al extremo de este claustro está un atrio, por donde se entra al convento.

Dentro de éste se ve una arcada tapada con ladrillos, que sólo se franquea cuando los reyes visitan el Monasterio.

En la cornisa de la pared del atrio están colocados los escudos y lemas de las abadesas que el convento ha tenido, y en el centro de la misma una Virgen rodeada de una crestería muy fina y delicada.

La comunidad

Aunque han desaparecido la mayor parte de los antiguos privilegios y concesiones que este Monasterio tenía, todavía le quedan algunos vestigios y restos, que hacen que los monjes que ocupan éste hagan una vida monástica muy diferente a las de las demás comunidades.

Hasta hace muy pocos años, en el Monasterio no podían profesar más señoras que las pertenecientes a la más alta aristocracia; pero en la actualidad se ha democratizado esta ley, hasta el extremo de no exigirse para tomar el hábito en el convento más que llevar una dote de 20.000 pesetas.

En la comunidad existen tres clases de monjas: una que se denominan señoras de coro y que conservan sus nombres que llevaron en el mundo.

Estas visten hábito blanco con una gran cola, usan unos guantes largos, negros, y llevan en la cabeza una toca negra con tres picos, que les cae sobre la frente.

Cada una de éstas tiene a su servicio una criada que pertenece también a la Orden del Cister; pero que viste hábito gris.

Además hay otras religiosas que realizan todos los trabajos mecánicos del convento y que forman una comunidad aparte de las demás.

La abadesa lleva el título de *my illustre seigneur*, y aunque no tiene hoy en día jurisdicción, en todas las solemnidades religiosas usa mitra y báculo.

Las señoras de coro pueden recibir visitas, y su género de vida relativamente no es muy estrecho, pues únicamente ayunan determinados días del año y viven entre ellas con relativa independencia.

La actualidad existen en el Monasterio 20 señoras y el número necesario de las otras dos clases de religiosas para los trabajos mecánicos del Monasterio.

Al lado del convento, y dentro del muro que le rodea, se ve una antigua casa donde habitan parte de los capellanes que tienen las Huelgas.

Estos eran antes tantos como señoras; pero hoy en día no existen más que 11, que son los encargados de todo el servicio religioso del Monasterio.

En el centro de este muro se ve un amplio arco, cubierto por una fuerte reja, desde el cual

res detalles la historia de la fundación del Monasterio, citando multitud de nombres, fechas y multitud de episodios históricos, teniendo la particularidad de estar citados *cicerón*, rara entre los de su clase, de estar perfectamente acordes la relación que dice, y que como un loro hace la misma historia, tanto en lo civil como en lo criminal; nombrando alcaides, escribanos, alguaciles, proveían encomiendas, capellanías, tenían territorio *nullius* y eran dueñas y señoras de hora y cuchillo.

La iglesia del Monasterio es suntuosa y de elevada bóveda, sostenida por columnas cilíndricas. Se entra en ella por un pórtico gótico que da paso a un atrio llamado de los *Caballeros* por los sepulcros que contiene, donde yacen los restos de varios caballeros calatraves que asistieron con Alfonso VIII a la batalla de las Navas.

El interior de la iglesia tiene la forma de una cruz latina, dividida en dos partes por un muro que separa la clausura del sitio reservado al público.

En el centro de este muro se ve un amplio arco, cubierto por una fuerte reja, desde el cual

Para Bayona, D. Eugenio Combarán España, D. Cipriano Herce y el marqués de la Breña y su esposa.

Para León, D. Tomás Arias García; para Oviedo, D. Enrique Celada, D. Mariano Moreno y doña Juana Moral; para Cartagena, don Román Sánchez Arias; para Zarauz, el duque de Lécera.

Para Torrelaguna, D. Enrique Podadera; para Mos, doña Isabel de Valenzuela y Samaniego con sus hijos; para La Granja, la familia de D. Leopoldo Villanueva.

Para Bilbao, el Sr. López Silva; para Logroño, D. Vicente Romero y López Pelegrín; para Gijón, D. Rafael Valler; para Villafraña del Bierzo, el marqués de la Vega de Boecillo.

Para Biarritz, la señora de Romeo.

Para Hendaya, el barón de Davallillo, la marquesa de Lieta y D. Vicente Rubiera.

Para Santander, el Sr. Altago Moretón (D. P.) y la señora de Losada.

Camino de Bilbao a San Sebastián, D. Cefirino Uribe.

También han salido de Madrid: Para San Sebastián, el marqués del Riscal y el Sr. Herrera Mol.

Para Mondariz, la señora de Alvarez Mariño; para Gijón, D. Rafael Valler; para Villafraña del Bierzo, el marqués de la Vega de Boecillo.

Para Biarritz, la señora de Romeo.

Para Hendaya, el barón de Davallillo, la marquesa de Lieta y D. Vicente Rubiera.

Para Santander, el Sr. Altago Moretón (D. P.) y la señora de Losada.

Camino de Bilbao a San Sebastián, D. Cefirino Uribe.

También han salido de Madrid: Para San Sebastián, el marqués del Riscal y el Sr. Herrera Mol.

Para Mondariz, la señora de Alvarez Mariño; para Gijón, D. Rafael Valler; para Villafraña del Bierzo, el marqués de la Vega de Boecillo.

Para Biarritz, la señora de Romeo.

Para Hendaya, el barón de Davallillo, la marquesa de Lieta y D. Vicente Rubiera.

Para Santander, el Sr. Altago Moretón (D. P.) y la señora de Losada.

Camino de Bilbao a San Sebastián, D. Cefirino Uribe.

También han salido de Madrid: Para San Sebastián, el marqués del Riscal y el Sr. Herrera Mol.

Para Mondariz, la señora de Alvarez Mariño; para Gijón, D. Rafael Valler; para Villafraña del Bierzo, el marqués de la Vega de Boecillo.

Para Biarritz, la señora de Romeo.

Para Hendaya, el barón de Davallillo, la marquesa de Lieta y D. Vicente Rubiera.

Para Santander, el Sr. Altago Moretón (D. P.) y la señora de Losada.

Camino de Bilbao a San Sebastián, D. Cefirino Uribe.

También han salido de Madrid: Para San Sebastián, el marqués del Riscal y el Sr. Herrera Mol.

Para Mondariz, la señora de Alvarez Mariño; para Gijón, D. Rafael Valler; para Villafraña del Bierzo, el marqués de la Vega de Boecillo.

Para Biarritz, la señora de Romeo.

Para Hendaya, el barón de Davallillo, la marquesa de Lieta y D. Vicente Rubiera.

Para Santander, el Sr. Altago Moretón (D. P.) y la señora de Losada.

Camino de Bilbao a San Sebastián, D. Cefirino Uribe.

NOTAS RIOJANAS

Nuevo gobernador. Banda premiada. Apuesta imprudente.

— *Logroño* 8 (7.30 m.).—Ha llegado a posesionarse de su cargo el gobernador civil don Vicente Romero Giron.

— Es agasajadísima la banda del regimiento de Infantería de Bailén, mandada por D. Cirilo Tamayo, por haber ganado premio en el Concurso de Vitoria.

— A pesar del calor sofocante que hace, un vecino de Haro ha ganado una apuesta de 15 pesetas por permanecer tres horas al sol, en un reducidísimo espacio de terreno. — *Peña.*

J. B. O.

EN EL SARDINERO

CONCIERTOS VERGER

El Gran Casino del Sardinero organiza anualmente una serie de conciertos interesantes que atraen a un numeroso y selecto público, y eso sin duda la hace perfeccionar cada año su programa de fiestas añadiendo nuevos y notables artistas.

Este año la novedad más importante ha sido la contratación de un cuarteto vocal, el cuarteto Verger, formado por discípulos del gran barítono, que ha dado ya su primer concierto con el excelente éxito que era de esperar.

Forman este cuarteto cuatro verdaderos artistas, a los que el público madrileño tuvo ya ocasión de aplaudir como se merecen: las señoras Enriqueta Acaña y Matilde Blanco, y los Sres. Sapela y Revello, y los cuatro han hecho en el Sardinero, como antes en Madrid, honor a su maestro, triunfando por completo y ante una concurrencia selectísima.

Todos los números que formaban parte del programa fueron aplaudidísimos y muchos de ellos lograron la repetición; pero el mejor éxito correspondió a los cuartetos de *Rigoletto* y *Bohème*, admirablemente cantados por los cuatro artistas y que produjeron entusiasmo inmenso en el público.

Hoy se celebrará el segundo concierto, y cartas de Santander que hoy hemos recibido nos dicen que hay gran entusiasmo por asistir a él y aplaudir de nuevo a las señoras Acaña y Blanco, a los Sres. Sapela y Revello y con ellos a su maestro el insigne Verger.

En los conciertos toman parte, además, el Sr. Volpini, como pianista acompañante, la orquesta que dirige el maestro Calvo, que es también muy aplaudida todas las noches.

LA DIVISION DE CANARIAS

El Ayuntamiento de Puerto Cruz

— *Puerto Cruz* 8. El Ayuntamiento de Puerto Cruz (Canarias) protesta energicamente de la división de esta provincia por considerarla altamente perjudicial a los intereses del Archipiélago. — *El alcalde.*

VIVIR EN BROMA

RESURRECCIÓN EUTRAPÉLICA

Ni aun en la paz de los sepulcros creo.

Quien dijo que lo corta que es esta vida no permite que la tomemos en serio, tuvo mucha razón, y si no la tuvo estamos dispuestos a darsela la mitad del género humano.

Y donde generalmente están preparados en toda ocasión a gastarse de todo y de todos es en la tierra de María

CUENTO

LA FIERA

—Vámonos, María! Es eso para hoy ó para cuando?

A este requerimiento se volvió, y desde la habitación inmediata, contestó:

—Oh, mamá! Estaba mirando á ese pobre hombre á quien nadie da de comer! Parece mentira que los perros y los pájaros sean antes que él!

—Eres, verdaderamente, muy blanda de sentimiento; pero, en fin, despáchate, que tu padre espera el almuerzo.

Mientras este diálogo se sostenía, fuera, allá en las últimas casas del villorrio, los muchachos cesaron de gritar y los perros se detuvieron á su vez á la entrada del bosque, desde cuyo lindero el mendigo Ravaud se volvió colérico amenazando con su bastón á los chicos, á los perros y al pueblo.

Una oleada de sangre vengativa agolpóse á su cerebro, y por un momento, en la exasperación de sus nervios, pensó en el pillaje, en el incendio y en el asesinato.

Las miradas asustadizas de las muchachas que se retiraban á su paso le hicieron recordar que era un hombre. Los gritos y las risotadas de los jóvenes que de vez en cuando le rodeaban mostrándole sus senos desnudos, le hicieron sentir la tentación de colocar su mano sobre una de aquellas nucas carnosas y sonrosas y llevarlas como presa á lo más intrínseco del bosque. Y estas emociones renacían en él, y al persistir se confundían con su cólera y con su odio, mucho más desarrollados que el hambre.

Ravaud penetró en la selva, en donde se sintió libre, amo, rey. Este sentimiento se aumentaba en él á medida que le envolvía su salvaje misterio. Y sumido en aquellos locos sonidos, iluminado por los rayos de un sol espléndido, saturado de un ambiente tibio que apremiaba la circulación de su sangre en las venas, el mendigo experimentó sensaciones libérrimas.

De pronto, cierto ruido inmovilizó á Ravaud, que retrojo su aliento. Alguien se aproximaba por el camino del pueblo. Poco á poco los pasos fueron acercándose, rápidos y ligeros como los de un niño.

A fin de ver quién se acercaba, Ravaud se deslizó por entre los árboles y soplando el ramaje miró hacia el camino.

Ravaud no tardó en ver que quien llegaba era una muchacha que llevaba una cesta á la cabeza. Los ojos del mendigo brillaron. ¡Diez años! ¡Once años! La muchacha que avanzaba pertenecía á aquellas gentes que á todas horas lanzaban contra él sus perros, y sin duda pertenecía también al número de las que bailaban en derredor suyo arrojándole piedras. Una sonrisa burlante se dibujó en su semblante al pensar que aquel cuerpo juvenil podía estrecharse entre sus brazos. A través del ramaje distinguió la silueta ajena de la jovencita que lucía desnudos sus pantorrillas y sus pies. Entonces se arrojó al suelo, se deslizó por éste, y como un animal que acecha su presa se colocó al borde del camino. Prestó atención cuidadosa hacia el pueblo y hacia el bosque. Todo estaba en silencio. En la selva no había nadie más que él, la fiera dispuesta á saltar sobre la pequeña presa que, ingenua, avanzaba.

Por fin se acercó, y Ravaud surgió ante ella.

La niña, al verle, no pudo reprimir una exclamación. Pero su grito era de sorpresa solamente, pues al ver al mendigo metió su mano en la cesta al mismo tiempo que le decía:

—¿Tenía miedo de no encontraros?

Y la inocente criatura no se sorprendió de que aquellas manos criminales se tendieran desahogadas hacia ella, porque se apresuraba á llenarlas:

—¡Tomad! ¡Allí tenéis pan y un poco de carne! ¡Es todo lo que he podido reunir para vos! ¡Tengo que llevar el almuerzo á mi padre, allá en lo más espeso de la selva, y mientras lo preparaba he tomado también este para vos.

Con una mirada estúpida, Ravaud miraba alternativamente á sus manos llenas de comida, y á la niña que le sonreía tiernamente.

—¿Qué hacéis que no coméis? Nadie sabrá que yo os lo he dado. Si se apercebiran en casa diría que yo me lo había comido porque tenía hambre, y si se me castigara, entonces yo no lloraría, porque pensaría en vos.

La niña se interrumpió un momento, y echando mano á su bolsillo sacó un racimo de uvas y dijo al mendigo:

—¡Tomad uvas! ¡Esto os quitará la sed! Ravaud las tomó, y al cogerlas se estremeció porque notó el contacto de la carne tibia y delicada del cuerpo de su infantil interlocutora. Y Ravaud, que tenía hambre, mordió el pan al mismo tiempo que retenía en la suya la mano de la niña.

—¿Quédate! —la dijo.

—Un momento sí —contestó ella, —pero nada más que un momento, porque mi papá me espera.

—¿Está lejos tu padre? —preguntó Ravaud.

A un cuarto de hora de aquí. Allí donde se hace el carbón.

Ravaud volvió la mano que retenía y la niña se sentó frente á él dando la espalda al camino.

—¿Cómo te llamas?

—Yo me llamo María y mi papá es carbonero... Es muy divertido ver hacer carbón. Se ponen cuatro perchas en medio de un gran círculo. Después se colocan trozos de madera, por capas, unos encima de otros y luego se cubre todo con corteza, hoja y tierra. Se dejan solamente algunos agujeros para que el viento pase y se le pone fuego como es de rigor. Y todo ello humea, humea, como sabéis, y según aparece en los volcanes que se ven en los libros de la escuela.

Y la niña se ayudaba con gestos para mejor explicarse.

De pronto se detuvo, y dijo:

—Pero... ¿no coméis?

El semblante enturbado del mendigo sorprendió á María, que le preguntó:

—¿Tenéis pena, no es eso? Y, ¿acaso os la producen esas gentes?

Sin responder Ravaud se puso á comer, tembándole las manos al llevarse la comida que María le había facilitado.

—¿Papá también tiene á veces penas? Pero cuando esto sucede salta sobre sus

rodillas y le abraza con todas sus fuerzas. Y vos, ¿no tenéis acaso una hija que os abraza?

Esta vez el semblante de Ravaud se alteró dolorosamente, y con voz insegura, revelando en ella cierto esfuerzo, dijo:

—Escucha, niña! ¡Vete, vete!

—¿Cómo me miráis! —contestó inquieta María. —¿Se diría que me queréis?

Ravaud volvió á otro lado la cabeza y repitió casi brutalmente:

—¡Vete! ¡Te digo que te vayas!

—No —dijo María. —Yo no puedo dejaros así cuando vos que sufrís. ¿Será esto quizá porque os he hablado de vuestra hija?

Y diciendo, esto María se puso de pie. Su rostro alcanzaba el rostro del mendigo, que se hallaba sentado al borde del camino. Su pecho le tocó en el hombro, é inclinándose le dijo con insistencia teñaz, infantil:

—¿Si, si! ¡Quiero que me perdonéis! ¡Que no tengáis pena! ¡Dejadme abrazaros!

—¿Abrazarme?

—¿Si, como á papá!

Y sus dos brazos se enlazaron al cuello del mendigo, depositando en su barba ruda, mal cuidada y sucia, el beso candoroso de sus labios virginales.

Ravaud se estremeció, y no pudiendo contenerse, gruesas lágrimas rodaron por sus ojos.

—¿Lloráis?

—No —dijo Ravaud. —¡Esto no es nada!

Y llevando las manos á sus ojos los limpió restregándoselas en ellos. Apenas si recordaba lo que era aquel agua que acababa de mojarle las mejillas. Pero sin darse cuenta de ello y sin poderlo reprimir, toda una oleada de impresiones confusas, inenarrables, surgidas del fondo de su juventud y de toda la áspera miseria de sus días, asaltaron su corazón y su cerebro.

Poco á poco todas aquellas cosas que no había sabido explicar, todos aquellos sentimientos que desde hacía un momento atormentaban su pecho rudo, confluían en él por dominarle y vencerle. Conoció la bondad, la piedad, el reconocimiento.

Le pareció que un resplandor divino inundaba toda la selva desde sus lejanas profundidades, que la tierra era más bella y que la ternura lo dominaba todo. Los brazos del mendigo se abrieron á la vez, enlazó entre ellos á la niña, la estrechó contra su corazón y religiosamente posó los labios sobre su frente pura y sus mejillas nacaradas.

—¡Veni! —la dijo.

Y cogiéndola de la mano, conduciéndola en persona la cesta para que no se fatigara la niña, empezó á andar por entre la selva, huyendo del camino para no encontrarse á nadie, por temor de que su bienhechora é inocente amiga sufriera las consecuencias de un disgusto con sus padres. Y cuando ésta le mostró que ya estaba cerca del lugar en que su padre hacía carbón, la abandonó dándole un nuevo y tierno ósculo paternal.

Juan Rodríguez.

EL CALOR EN NUEVA YORK

Treinta personas muertas y 250 desmayadas.

Washington 8. El calor reinante en Nueva York es insuportable, habiendo hoy aumentado hasta 100 grados á la sombra.

Por asfixia han muerto 30 personas, habiendo sido conducidas á los hospitales 200 más para ser auxiliadas en ellos.

En las calles han muerto 60 caballos, y de los tejados han caído asfixiados 250 gatos.

Al arroyo, y por disposición de las autoridades, han sido arrojados 175.000 litros de heces. —Harrison.

VIDA MILITAR

ASISTENTES.

De Real orden circular se ha concedido el derecho á tener asistentes á los jefes de las Comandancias de tropas de Administración Militar, á los oficiales de las mismas que tengan mando de tropas, y los que sean plazas montadas.

ASISTENTES.

Por la propuesta reglamentaria para el Arma de Infantería, que publica hoy el *Diario Oficial*, ascienden al empleo superior cuatro tenientes coronales, 14 comandantes, 23 capitanes y 25 primeros tenientes.

En la escala de reserva, dos capitanes y ocho primeros tenientes.

En Veterinaria Militar, asciende el veterinario tercero D. Juan Téllez.

APTOS PARA EL ASCENSO.

Han sido declarados los subtenientes D. Emilio Díez, D. Sebastián de la Iglesia y D. Ismael Pérez.

PARA LOS CONTRATISTAS.

El *Diario Oficial* del Ministerio de la Guerra publicará desde el día 1.º de Septiembre próximo, en hoja aparte, no encuadrable, las noticias que los Cuarteles, centros y establecimientos militares le faciliten acerca de las contrataciones y subastas de vestuario, material, víveres, efectos y cuanto se relacione con la vida económica de dichos organismos.

Estos anuncios, que serán gratuitos y cuyo objeto es estimular la competencia de las industrias particulares en beneficio del Ejército, se remitirán con la antelación suficiente á la Administración del mismo.

OTRAS NOTICIAS.

A la Comisión de experiencias de Artillería, afecta al ministerio de la Guerra, el capitán D. Rafael Stuyck.

El coronel del 2.º Montado D. Francisco Rosales, se dispone formar parte de la Junta facultativa del Arma.

Pasa á situación de excedente el capitán de Artillería, en Mallorca, D. César Górriz.

SUCESO SANGRIENTO

Agresión brutal.

Ronda 8. Entre dos y tres de la madrugada se ha desarrollado un sangriento suceso en el cortijo de Merino, término de Ronda. Salvador Berrocal Martín, de veintiseis años de edad, descansaba en una era, siendo sorprendido por un sujeto apellidado Moreno y tres hijos, ocasionando dos heridas graves con una hoz al Berrocal.

Establécense después desesperada lucha con Moreno, librándose de una muerte segura. Aparecióse un hermano de Berrocal, quien auxilió al herido.

Los criminales huyeron á la fuga, siendo dos de ellos detenidos por la Guardia civil y habiendo ingresado en la Cárcel.

Se sigue la pista á los restantes y el Juzgado entiende en el suceso. —Alarcón.

Se admiten anuncios y suscripciones en nuestra Administración, San Marcos, 37.

EN LA GLORIETA DE BILBAO

CONFLICTO ENTRE AUTORIDADES

La madrugada última se desarrolló un lamentable suceso ante el café Europeo.

Según los informes que hemos podido recoger, parece que hace unos días el público que salía de un cinematógrafo próximo al referido café protestó de que con las mesas y sillas colocadas al aire libre apenas si quedaba espacio á los transeúntes.

Estas protestas hubieron de manifestarse ante los guardias de Seguridad, y éstos obligaron al cerrero del café á que quitase una mesa y una banqueta, no sin que protestasen antes por alegar que tenía autorización del teniente de alcalde del distrito.

Así quedó la cosa. Indudablemente anoche debieron darse órdenes por la Delegación referente á este asunto, y á última hora se presentó el teniente de Seguridad, Sr. Mandly, ordenando de nuevo al cerrero para que retirara la banqueta que á la puerta del café tenía con los periódicos.

El teniente de alcalde Sr. Gayo que se encontraba en una de las mesas, se levantó manifestando al otro teniente que tenía su autorización y no creía que el Cuerpo de Seguridad debía en modo alguno quitar autoridad á lo que se dispusiera por la tenencia de Alcaldía, que es la única que tiene atribuciones para conceder ó negar permiso para instalar mesas y sillas en la vía pública.

El Sr. Mandly no se vino á las razones del Sr. Gayo y á pesar de no haber molestado este último al primero, según nos ha manifestado, quisiera que no le llevase detenido á la Delegación.

Sin que pretendamos otra cosa que consignar los hechos, bueno es tener en cuenta que no nos parece el mejor medio para velar por los prestigios de autoridad, el llevar detenido á una Delegación y tenerle allí algunas horas, menos cuando se trata de un caso de este género.

Después de ocurrido el hecho, y al cabo de algunas horas, los dos tenientes con el capitán del distrito fueron al Gobierno civil, escuchando al Sr. Alba separadamente las manifestaciones de los dos señores que intervinieron en la cuestión, y según nuestras noticias parece que el capitán, claro está, apoyó al teniente de su Cuerpo.

Hoy el Sr. Aguirre ha visitado al gobernador civil acerca de este asunto, y según manifestamos después al alcalde á los periodistas, mantendría siempre y haría por mantener los fueros del Municipio, creyendo que el Sr. Gayo había cumplido con su deber.

El Sr. Alba, por su parte, nos dijo en conversación que creía haber habido abuso por ambas partes.

Por parte del Sr. Gayo, por no dar la autorización por escrito al cerrero, y por parte del Sr. Mandly al detener al teniente de alcalde.

Desde luego creemos, como decimos antes, que no es el mejor sistema para velar por el prestigio de la autoridad.

Varios redactores del distrito de Chamberí nos ruegan hagamos constar su protesta por la detención del Sr. Gayo.

EN COLMENAR DE OREJA

CRIMEN HORRENDO

En el Gobierno civil se ha recibido hoy un parte suscrito por el sargento de Guardia civil de Colmenar de Oreja, dando cuenta de un horrendo crimen perpetrado en las cercanías de aquel pueblo.

Según el relato dado por la Guardia civil, resulta que el día 26 del pasado mes de Julio, el vecino de aquel pueblo, Clemente Roldán, de cincuenta años, viudo, dio cuenta de la descripción de un hijo suyo, de ocho años, llamado Nicolás.

Se hicieron varias gestiones sin obtener resultado alguno, y el día 5, á las once y media de la mañana, marcharon á buscarle el padre y Victoria Cobos, amante de éste, y al cabo de varias pesquisas encontraron el cuerpo de la víctima en una cueva en completa descomposición.

Se dio parte al Juzgado, que se personó en el lugar del suceso, ordenando el levantamiento del cadáver y se practicase la autopsia.

De ésta resultó que el infeliz niño había recibido una tremenda palanada en el vientre, mortal de necesidad, y que su muerte debía haber acaecido ocho ó nueve días antes.

Añadieron los médicos que la palanada debió recibirla el niño en otro paraje, y los criminales trasladar el cadáver á la cueva donde fue encontrado.

Como resultado de las diligencias practicadas han sido detenidos Victoria Cobos, una hija de ésta, de trece años, llamada Casimira Castaño, y el vecino de aquel pueblo Agustín Martínez Marquillo (A) Chacho.

UN INCENDIO

Oportuno auxilio.

Segovia 8. Regresando de la instrucción de los batallones de regimiento de Artillería, el sargento de aquel cuerpo, comandante señor Rodríguez Gómez, fué advertido por dicha fuerza un incendio que se había declarado en una de las casas de la carretera de San Rafael.

Instantáneamente ordenó el distinguido jefe que un sargento y ocho alifantes de uno de los batallones acudiesen en auxilio de los mozos que en la casa incendiada se hallaban, y no habían notado señal alguna del peligro que corrían.

El sargento, con los artilleros á sus órdenes, trabajaron con tal denuded que en poco tiempo lograron extinguir el voraz elemento, con lo cual no sólo se consiguió librar de las llamas el edificio incendiado, sino también á las grandes cantidades de misas, amonadas en las eras próximas al lugar del suceso.

Tanto el comandante Sr. Rodríguez por su oportuna orden, como los artilleros por sus arriesgados trabajos de extinción, han sido muy felicitados. —Moreno.

El antideluismo en Italia y Austria

En el mes de Junio último se reunió en Roma un Congreso de militares retirados que fué inaugurado por el rey Víctor Manuel II, y entre los muchos asuntos que en dicho Congreso se trataron figura en primer término el del duelo.

Después de viva y larga discusión, el Congreso, por casi unanimidad, votó la siguiente conclusión:

«El Congreso acuerda manifestar su deseo de que las leyes antideluistas hagan notable progreso en cada cuestión de honor la experiencia propia de los jurados y de que sea un hecho la abolición del duelo, conforme reclama la civilización moderna.»

En la reunión pública correspondiente al mes de Marzo que celebró la Liga Antideluista de estudiantes de Viena, el presidente de ella, Sr. Hofmann, pronunció un notable discurso relatando los adelantos conseguidos por el antideluismo en España, y dedicando con tal motivo un cumplido elogio á nuestra Patria.

La concurrencia que asistió á la Asamblea aplaudió con gran entusiasmo al orador.

Dicha Liga cuenta con 200 miembros, y tiene un órgano diario, el *Antideluista*, que en el espacio de un año ha dividido 12 cuestiones de honor, algunas de las cuales entre personas pertenecientes á la Asociación.

La Liga Polaca ha tenido que aumentar el número de jurados de honor, pues en el espacio de dos años ha lanzado 27 cuestiones, algunas de las cuales eran graves.

En la capital de Polonia se está organizando una Liga de estudiantes.

DE HACIENDA

LOS ALCOHOLEROS.

El plazo que se concedió á las subcomisiones locales para terminar sus trabajos informativos, ha vencido hoy.

Durante los días que han estado funcionando se han recibido en el ministerio de Hacienda multitud de cartas y telegramas interponiendo una resolución favorable y apoyando la información que por escrito enviaban á la Comisión central de alcoholes.

EL CONVENIO DE TESORERÍA.

El gobernador del Banco de España, señor Merino, ha conferenciado extensamente esta mañana con el ministro de Hacienda.

Parce ser que en la entrevista han hablado del convenio de Tesorería que el Banco tiene denunciado, expresando el ministro su deseo de que no sólo se reforme la ley de Tesorería, sino que se haga algo más que tenga mayor amplitud y que robustezca y fomente el crédito general.

LOS PRESUPUESTOS.

En todos los ministerios se dedica gran parte del trabajo diario á confeccionar los presupuestos que han de enviar al ministro de Hacienda antes del 1.º de Septiembre próximo.

En todos se procura no aumentar la partida de gastos, porque el Sr. Merino ha aconsejado que no se alteren, pues éste es el pensamiento de no admitir las diferencias que perturben el equilibrio que hoy se sostiene.

La política que desea seguir es de sinceridad en la confección del presupuesto.

DISTRIBUCIÓN DE FONDOS.

En el Consejo de ministros que se ha celebrado esta tarde se ha acordado la distribución de los fondos generales de los departamentos para el mes actual.

LAS DELICIAS DEL AUTOMOVIL

El duque de Connaught confuso.

—Londres 8. El duque de Connaught ha resultado confuso á consecuencia de un choque de su automóvil con el de un médico, con el que ocupaba el jefe del servicio médico militar.

Ambos coches quedaron destruidos. A pesar de su confusión el duque pudo pasar revista á las tropas.

El mecánico del automóvil del jefe del servicio militar ha sido detenido. —Dobor.

EL NAUFRAGIO DEL "SIRIO"

De esta horrible catástrofe ocurrida en aguas de Irlanda y que para la prensa ha dado á la opinión, publica *Nuevo Mundo* en su número de esta semana una información interesantísima que ha de llamar extraordinariamente la atención de los lectores de dicho semanario.

Reproduce éste á tamaño de plana una magnífica fotografía obtenida en los primeros momentos de la catástrofe cuando comenzaban los trabajos de salvamento, y completa la información con otros detalles muy curiosos relacionados con dicho suceso y algunos retratos de los naufragos.

También contiene este número de *Nuevo Mundo* una notable información del viaje de los reyes á Cúcuta y otras muchas notas de palpitante actualidad.

LA BOLSA

Cotización oficial del 8 de Agosto.

BOLSA DE MADRID

ANTE-ALHOY. DE HOY.

Interior. 81,60. 81,60.

Fin próximo. 81,60. 81,60.

Serie P. 50.000 pesetas. 81,60. 81,60.

Exterior. 101,10. 101,10.

Serie E. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

Exterior. 101,10. 101,10.

MIRANDO AL MAR

Es él... el mar... es el titán sublime que, enfurecido, de sobrecargas, y que en sus entusiasmos gime con no sé qué de angustia abrumadora propia de esclavo á quien la paz redime.

Es él que dijo en su furor: Yo escondo lo horrible y lo magnífico en mi fondo, y al estallar de mis tormentos puedo —árbitro del temor y del espanto—, prestar admiración, infundir miedo y hacerme contemplar con gozo y llanto.

Es él que tiene á veces todas las soledades languideosas que guarda entre su césped la pradera, y es en cambio el que luego, embravecido, como gigante herido.

Que ve á sus pies la remota estera, con su avanzar atropellado y loco, por estirarle en poco, al mundo todo prisionero quisiera.

Es él que humilde hasta la playa corre y al pescador socorre con su aparente paz y su misterio; el mismo que después brama furioso y que logra con ímpetu espantoso hacer de cada lancha un cementerio.

Es, en suma, el que es rey, al tiempo mismo que esclavo gime é impotente avanza, pugnando en su grandioso paroxismo por demoler un mundo que no alcanza... ¡Imagen viva del eterno abismo en que luchan la muerte y la esperanza!

Bonifacio Chamorro.

EL TIEMPO

8 de Agosto. Madrid. Grado y medio á la sombra hemos ganado en la modificación que señalamos ayer, SANTIAGO.

Y según los términos colocados á la sombra, pues éstos quedan hoy en 39,5 grados. Mas si se atiende á los instalados al sol, la ganancia ha sido de 2,6 grados, porque éstos no pasan de 43,2.

Mas no ha sido sólo lo apuntado lo que hemos ganado de ayer á hoy en el tiempo, considerado en conjunto.

A causa del desnivel barométrico establecido, se ha levantado hoy con fuerza la brisa del SO, y el nuevo factor mitiga mucho lo extremado del día. Por lo demás, el cielo, amezado en las primeras horas de la noche, se conserva hoy bastante despejado, el ambiente es menos seco, y el día en conjunto resulta más soportable.

Provincias. —Verdaderamente aplastantes son los datos que el telégrafo nos transmite respecto á las temperaturas máximas registradas en provincias, y no lo tanto por lo extremado de las que al Mediodía de España se refieren, y lo son mucho cuanto á la extensión de la zona sometida á estas temperaturas elevadas.

He aquí la prueba del aserto: Entre las

Guía general de profesiones, industrias y negocios

Abogados

Abad Sellar (D. Eleuterio), Serrano, 40.
 Abril y Ochoa (D. José), Piamonte, 5.
 Agudo y López (D. Francisco), San Vicente, 23.
 Alonso y López (D. Andrés), Claudio Coello, 79.
 Alonso y Bayón (D. Mariano), Moratín, 58.
 Álvarez Arranz (D. José), Mayor, 48.
 Aragón y Córur (D. Andrés), Santa Engracia, 59.
 Armon y Tamaro (D. Santiago), Caballero de Gracia, 64.
 Barco y Lorente (D. Ricardo), Hortaleza, 17.
 Berrio y Olmedo (D. Pablo), Santa Clara, 2.
 Buendía y García (D. Pedro Vicente), Ventura de la Vega, 11.
 Cabello y Guillén de Toledo (D. Alfonso), Arrieta, 4.
 Cabello y Guillén de Toledo (D. José), Arrieta, 4.
 Castillejo y Gutiérrez (D. José Luis), Paseo del Prado, 22.

Canosa y Sánchez Solórzano (D. José), Jovellanos, 3.
 Cañoto Rivas (D. Francisco), Arrieta, 5.
 Corona y Pareja (D. José), Amor de Dios, 8.
 Cován y Frera (D. Víctor), Francisco Rojas, 2.
 Díaz Valero (D. Carlos), San Mateo, 22.
 Doval y Rodríguez (D. Gerardo), Sagasta, 19.
 Edo y Monzonis (D. Basilio), Bordadores, 1, dupdo.
 Espanza y Bizari (D. Juan), Atocha, 125.
 Fernández de la Posa (D. Avelino), Gloria de San Bernardo, 4.
 Gallegos y Mondéjar (D. Emilio), Fuencarral, 18.
 García Barzanallana (D. Manuel), Orellana, 3, trp.
 García de la Barga (D. Pedro), Trujillos, 7.
 Gómez Parosotena (D. Fermín), Hernán Cortés, 12.
 Guillén y García Prieto (D. Manuel), Almirante, 3.
 Guzmán y Eguiguren (D. José), Hita, 4.
 Larrea y Trápaga (D. Eduardo), Princesa, 5.
 López Ollas (D. Gabriel), Amor de Dios, 8.
 Luque y Jiménez (D. Alfonso), Juanelo, 27.

Marín y Bautista (D. Miguel), Barquillo, 23 y 25.
 Medina y Hechevarría (D. Julio), Almirante, 2, trp.
 Merino y Pérez (D. Arturo), Santa Catalina, 6.
 Muñoz Torroba (D. Fernando), Libertad, 16, dup.
 Palomino y Gómez (D. Manuel), Cava Alta, 1.
 Pineda y Bayona (D. Pío Vicente), Claudio Coello, 44.
 Pérez Asensio (D. Francisco), Hortaleza, 28.
 Pérez Oliva (D. Isidro), Conde de Xiquena, 15-17.
 Quirós Martín (D. Melitón), Conde de Xiquena, 8.
 Raso y Barrios (D. Isidro), Caballero de Gracia, 28.
 Raventos y Clivillés (D. Salvador), Mayor, 24.
 Redondo y Granados (D. Tomás), Chinchilla, 8.
 Rodríguez de Llano (D. Luis), Espejo, 9 y 11.
 Rozalem y Gómez (D. Bonifacio), S. Bernardo, 70.
 Salvador y Blas (D. Manuel), Costanilla de los Angeles, 3.
 Sánchez Cervera (D. Alfonso), Pelayo, 38.
 Torres y Guerrero (D. Tomás), Conde Aranda, 10.
 Urra y Sánchez (D. G. briel), Barco, 36.

Academias

Corte y confección para señoritas. Montero, 26. En la calle de San Alberto, 1, primero.

Alhajas

Se compran en todo su valor oro, plata y pl. 5. tino.—Carra de San Jerónimo, 12, portería.
 Compro oro y alhajas.—Príncipe, 29, platería.
 Para platería y joyería barata, Espos y Mina, 11.

Camiserías

El de Atanasto Magdalena.—Arenal, 15.—Gran liquidación por reforma.

Catarros

Anginas, roncarse, tosidos del aliento, se curan con las pastillas mentol y eucali balsámicas Villarejo.—Farmacia.—Caja, 9, 9.

Dentistas

Clinica dental, Montero, 28.—Consulta gratis.
 Bernabeu (D. Miguel).—Fuencarral, 6, principal.

Labradores

Proyecto de ordenanzas rurales y reglamento de Sindicatos de labradores, etc. 1. pte.—T. Roig Perelló, S. Bustillo, 5, 2.ª, Madrid.

Publicaciones

El Derecho vigente en España.—Rudimentos de todas las asignaturas de la Facultad de Derecho, por D. B. Argente, Abogado del Colegio de esta corte, y por D. Alfonso Resorillo, Profesor de la Escuela Normal y de la Universidad de Madrid, con un prólogo del Sr. Sanz y Escartín, Consejero de Instrucción Pública. Tercera edición, corregida y considerablemente ampliada. Libro para uso de los alumnos de «Derecho Usual» en los institutos y Escuelas Normales y guía del aspirante al grado de Licenciado en Derecho.
 En menos de dos años se han agotado dos ediciones de esta obra. En la nueva edición se insertan cuestionarios, correspondientes a cada una de las lecciones, que, con vari. 5. formas de preguntar y, a veces, formulando la respuesta como pregunta, facilitan mucho el estudio, haciéndolo reflexivo. Asimismo, figuran en la nueva edición, en todas las asignaturas, tablas alfabéticas, que constituyen un eficaz recurso mnemotécnico, y un cuadro sinóptico de la enciclopedia jurídica. Se ha aumentado el texto con las «más interesantes doctrinas de Economía política, Hacienda pública y, como antecedentes y como complemento, la de Historia del Derecho español, Derecho romano, Canónico y Prácticas forenses. Programa acomodado exactamente al libro. Considerable descuento a los correspondientes a 4 pesetas en Madrid y 4,50 en provincias. Al día, Princesa, 43, Librería de Victoriano Suárez.

Relojería

La más económica.—Calle del Prado, 6.

CAJA DE AHORROS de la Compañía Madrileña de Urbanización

*** LAGASCA, 6 ***

Horas de oficina para la Caja de Ahorros: De 9 a 12 los días laborables y los domingos.

LA CIUDAD LINEAL ES

EL MEJOR NEGOCIO INDUSTRIAL

Para los especuladores

que suscriban en firme 1.000 ó más obligaciones a 400 pesetas, y encargando su venta al menudeo a la Compañía, de 415 a 425, pueden ganar una prima considerable en pocos meses y el interés de 7,50 por 100.

Para los rentistas

que compren obligaciones en pequeñas partidas:
 a 425 de 1 a 25, interés..... 7,05
 a 420 de 26 a 50, 7,15
 a 415 de 51 a 100, 7,23
 a 410 de 101 a 200, 7,31
 a 405 de 201 a 400, 7,40
 a 400 de 401 en adelante, interés..... 7,50

LA CIUDAD LINEAL ES

LA MEJOR CAJA DE AHORROS

PARA LOS PEQUEÑOS CAPITALISTAS

que suscriban obligaciones hipotecarias a plazos por medio de

Libretas nominativas reintegrables a voluntad

como las del Monte de Piedad de Madrid, pero con 1 POR 100 de interés en vez del 3, y más facilidades que en las demás cajas de ahorros de España y del extranjero.

Libretas nominativas a plazo fijo

Eligiendo el suscriptor, al hacer la primera entrega, el plazo, para convertir el ahorro en obligaciones y éstas en metálico cuando así le convenga.
 De seis meses, la Compañía abona el interés anual de... 5 por 100
 De un año, 6 por 100
 De dos años, 6,50 por 100
 De tres años, 7 por 100
 De cuatro años, 7,50 por 100
 De cinco años, 8 por 100

Libretas de ahorro al portador

Cuyo importe hace efectivo el que las presenta sin necesidad de decir su nombre. Interés del 4 AL 6 POR 100, lo mismo que las libretas nominativas, según el plazo elegido previamente para su negociación. La libreta de ahorro al portador es utilísima en todos aquellos casos en que conviene ó agrada la reserva, y se convierte en nominativa cuando lo pide el portador.

GARANTÍAS

En vez de ropas, alhajas y papel del Estado, que tienen como garantía la Caja de Ahorros, la Compañía Madrileña de Urbanización tiene todos sus negocios, ferrocarriles, tranvías, etc., garantizados por el pago de intereses y devolución del capital invertido en obligaciones compradas al contado por especuladores y rentistas ó compradas a plazos por los suscriptores de libretas de ahorro.

En cada libreta, UNA PESTAÑA como mínimo y 10.000 pesetas como máximo. Un suscriptor puede tener más de una libreta de 10.000 pesetas cada una, pero no venciendo dos en el mismo día.
 La Compañía se reserva el derecho de no admitir suscripciones a su Caja de Ahorros más que hasta la cifra que de cada clase de libretas juzgue prudente aceptar en cada año.
 Número de la última obligación suscrita en 18 de Julio, 1935.

Entregas en Ferrocarriles, en las estaciones del Suroeste de España, para la cuenta corriente de la Compañía Madrileña de Urbanización, desde 100 pesetas, por valores declarados, letra ó libranza del Giro mutuo.

Para más detalles, dirigirse a las oficinas: LAGASCA, 6



Inofensivo, suprime el Copoiba, la Cúbera y las inyecciones. Cura los flujos en 48 HORAS
 Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga, Cistitis del cuello, Catarro de la vejiga, Hematuria.
 Cada Cápsula lleva el nombre **SANTAL MIDY**
 PARIS, 8, rue Vienne, y en las principales Farmacias.

SALONES DE VENTAS

La casa más bonita de Madrid. Camas dos colchones y almohada, 25 pías. Aparador chino, 70. Armario de luna, 75. CONDE DE ROMANONES, 12.

ALHAJAS

oro, plata, platino, galones, perlas y brillantes, se pagan bien. Zaragoza, 3, y Fresa, 2.

PLANCHADORAS

Calle San Andrés, 31 tienda

CEMENTOS Y PORTLAND de las mejores marcas
M. POYALES.-OLOZAGA, 3
 ANUNCIOS, Plaza de Santo Domingo, 48, pral. dicha.

TESORO DEL ESTÓMAGO

 TONICO-DIGESTIVO Y ANTIGASTRÁLICO
 Cura más pronto y mejor que ningún otro remedio todas las enfermedades del estómago e intestinos. Exigir siempre la marca registrada.

De venta en farmacias y Barquillo, 17, Madrid

Blusas Bombachos Pantalones Trajes Chaquetones Gabanes
 Prendas sueltas, etc., hechas en todas medidas
6, FUENCARRAL, 6. LOS ÚLTIMOS FIGURINES

Obras de Mariano Miguel de Val
 Edad dorada. Versos, precio..... 3,50 pesetas.
 La poesía del Quijote..... 2,00
 Las dos luces (diálogo en verso)..... 1,00

De venta en las principales librerías

LA ESTRELLA
 Capital: 10.000.000 Ptas.
 Garantía: 12.000.000 Ptas.

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS
 Vida—Rentas—Incendios—Marítimas—Valores—Paquetes—Mercancías
 DIRECCIÓN GENERAL: MADRID.—Tetuán, 17 y 19, y Preciados, 3, pral.

Altos Hornos de Vizcaya
BILBAO
 Capital social: 32.750.000 pesetas
 Fábrica de Hierro, Acero y Hoja de lata en Baracaldo y Sestao.

Lingote al coque, de calidad superior, para Bessemer y Martin-Siemens.
 Hierros pundelados y homogéneos en todas las formas comerciales.
 Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.
 Carreteras vigales, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.
 Viguería para toda clase de construcciones.
 Chapas gruesas finas.
 Construcción de vigas armadas para puentes y edificios.
 Fundición de columnas, calderas para destilación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas.
 Fabricación especial de hoja de lata.
 Guías y barras galvanizadas.
 Láminas para fabricas de conservas.
 Envasado de hoja de lata para diversas aplicaciones.
 Impresión sobre hoja de lata en todos los colores.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO

FOLLETÍN DEL DIARIO (57)

Los millones de Berquellier

RENÉ DE PONT-JEST

Lea pronunció estas frases lanzando rayos, puede decirse, por sus ojos y sollozando.
 Roberto se hallaba estupefacto y encantado al mismo tiempo, pues nunca su amante le había hablado de aquel modo, y por más que aquella excursión por su vida privada le molestaba un tanto, sentíase halagado en su vanidad por los celos de que se creía objeto. Así es que, sin dudar, le permitía que aquella joven representaba una comedia, se acercó a ella, a pesar de su resistencia, y la dijo con cariño:
 —Decidamente pierdes la razón! Bien sabes que sólo te amo a tí! ¿No procuro probártelo diariamente? Dí, qué es preciso que haga aún para que cesen tus dudas?
 —Nada! nada!—dijo la astuta muchacha—o mejor, si tengo un deseo loco; pero te negarás a satisfacerlo.
 —¿Te juro que lo haré!
 —¿De veras? ¿De veras?
 La joven le tendió sus brazos.
 —Sea lo que fuere lo haré.
 Pues bien, ¿quisiera ver a tu esposa?
 El duque no pudo contener un movimiento de estupor y acaso de resistencia por un resto de dignidad.
 Ya lo ves—prosiguió vivamente la Morton, a quien ninguno de aquellos movimientos pasó desapercibido—ya estaba yo bien segura.

—Te equivocas. Has tenido una graciosa idea... Tí...
 —Sí, yo me fijaré en ella. Todos repiten que Mad. de Blangy-Portal es bellísima; debe ser verdad. Nosotras, cuando amamos, sabemos juzgar con una sola mirada si la belleza de una rival nos es realmente peligrosa. La duquesa puede ser la más bella de las grandes damas, y sin embargo no resultar temible para mí, que te conozco bien. ¿De eso es de lo que quiero asegurarme!
 Lea se había expresado con tal acento de ternura, que el duque no sabía qué decir. Al fin acabó por responder:
 —Es que, en verdad, no veo...
 —Nada es más sencillo. Mañana hay una gran función en el teatro del Casino; toma un palco y lleva a él a Mad. de Blangy-Portal. De este modo la veré a mi gusto. ¿Qué cosa hay más natural sino que un marido lleve al teatro a su esposa!
 —Indudablemente... sin embargo...
 —Oh, no quieros!
 —Al contrario, no deseo otra cosa; pero temo que mi proposición parezca muy extraordinaria a la duquesa. Hace más de un año que no he salido con ella y...
 —Eso no hará más que complacerla. Todas las mujeres son iguales: nada les complace más que una galantería no acostumbrada. ¿Queda así convenido?
 —Sí, salvo los obstáculos que pueda encontrar en Houlgate.
 Lo que Roberto no se atrevía a decir, pues no podía entrar en esta clase de confidencias, es que no debía hallarse Claudia muy dispuesta a recibir bien sus proposiciones cuando sabía el uso que había hecho de su firma en blanco.
 Además, proponiéndole que pasara una velada con él, se condenaba a aplazar la explicación que estaba impaciente por pedirle acerca de la carta de madame Andral, lo que le contrariaba en esa mano-

ra, pues estaba deseoso de saber a qué móviles había obedecido al reclamar los poderes.
 Pero el duque se hallaba con respecto a la Morton en esa situación en que con tanta frecuencia se encuentran los hombres con tales mujeres. Al principio sintió por ella una verdadera pasión; luego le costó muy cara y temió que si le dejaba decaer su reputación de gran señor millonario y afortunado en las conquistas, acabando, como buen jugador que era, por seguir tras su dinero y sentirse dispuesto a todos los sacrificios y a todas las cobardías antes que arriesgarse a una ruptura.
 Prometió a Lea, al despedirse, todo lo que aquella quiso, y partió para Lisieux. Al cabo de algunas horas, poseedor ya de sus doscientos mil francos, llegó a Houlgate en disposición de desempeñar el noble papel que le había impuesto su amante.
 Nuestros lectores conocen ya la decisión que, de acuerdo con su madre, había adoptado la duquesa de no dirigir ninguna reanimación a su marido, y de no resistir, hasta que él la obligase a ello, más que por la fuerza de la inerxia, que es a menudo en las mujeres un poder invencible.
 Por eso cuando Roberto estuvo ante ella la halló tan tranquila, que en ningún modo pudo sospechar que las tempestades que agitaban su ulcerado corazón. Claudia, por su parte, al ver al duque que le tendía amistosamente la mano, supuso que no había recibido aún noticias de su notario.
 Su sorpresa fue aún más grande cuando después de haberlo preguntado por su hija le dijo el duque con tono jovial:
 —¿Habéis oído ya a la Patti?
 —Nunca—respondió la duquesa admirada de tal pregunta.

—Entonces me felicito más por la idea que he tenido de tomar un palco para la representación que da mañana en Trouville. Tendré el gusto de llevarlos al teatro.
 —¿Yo al teatro con vos! ¿A Trouville!
 Claudia había pronunciado estas palabras con tanta firmeza que a un solo tiempo, atropelladamente, impulsada por la estupefacción.
 —¿Por qué no?—dijo M. de Blangy-Portal sin saber cómo interpretar la exclamación de su esposa.
 Pero ésta había podido ya reponerse.
 —Pues, sencillamente—respondió con dulzura, porque recuerdo que cuando vine a instalarme en Houlgate me recomendaron que no fuese a Trouville, pues que podíamos hallar personas a quienes os veríais precisado a presentar, y a las que no queríais recibir en nuestra casa de Lille.
 Roberto, a su vez, quedó aturrido; sin embargo, contestó en seguida:
 —Es verdad; pero la mayor parte de los amigos a quienes me refería entonces han abandonado ya la playa, y se trata además de una solemnidad artística, de la que no quiero privaros.
 —Esa es mucha amabilidad de vuestra parte!
 —¿Vendréis?
 —Dejadme reflexionar un poco; no he traído ningún traje a propósito.
 —Enviad inmediatamente a París vuestra camarera; estará de regreso mañana al medio día. ¿Os lo ruego!
 Mientras contestaba a su marido, la duquesa procuraba explicarse su insistencia. ¿Qué motivos podían hacerle desear tan vivamente que le acompañase a Trouville y que se la viese en el teatro, donde aquella noche debía haber más de cien personas de las con él relacionadas?
 Presentándose con su esposa, ¿no pro-

pondría protestar de la notoriedad que debían tener sus relaciones con Lea Morton y afirmar que, por libertino que fuese, no había olvidado su casa y continuaba siendo un esposo previsora y realmente afectuoso? Por el contrario, ¿era aquella una simple galantería, predecesora muy de cerca de una nueva y vergonzosa comedia?
 De pronto surgió en la mente de la joven una idea que le produjo un estremecimiento, dispuesta como estaba, no a olvidar, pero sí a aparentar que perdonaba. Por cualquier causa que fuese, por deber ó por hastío, Roberto habría roto sus relaciones con su amante, y para demostrarlo en cierto modo públicamente quería presentarse ante el mundo con su esposa legítima? Si así era, ¿no sería injusto y poco generoso rehusarle su ayuda para esta especie de rehabilitación?
 Todas estas reflexiones dieron por resultado que, después de algunos segundos de silencio, la duquesa dijese:
 —Es verdad, puedo mandar a París a Susana.
 —Entonces queda convenido; ¿aceptáis?
 —Puesto que eso os complace, sí.
 El duque besó la mano de su esposa, y aquel día comió en Houlgate, en familia, alegre y decidido como no se había mostrado desde hacía mucho tiempo.
 Esto no impidió, sin embargo, que por la tarde se volviese a Trouville con el pretexto de que quería escoger por sí mismo el palco en el teatro. Tenía, prima, sobre todo, por participar a Lea el resultado de sus gestiones, convencido como estaba de que ésta variaba en la profundidad con que había procurado satisfacerla una nueva prueba de amor, por la que le manifestaría su reconocimiento.
 Efectivamente, cuando comunicó a Lea lo que había ocurrido en la «villa» de las Rosas, dio aquella grandes muestras de

satisfacción y le juró que le adoraba.
 —No hagamos al menos tonterías!—dijo alegremente Roberto;—guardáde de hacer ninguna manifestación comprometida. La duquesa no te conoce; tu presencia en el teatro no despertará en ella, por consiguiente, ninguna sospecha; pero eres demasiado hermosa para pasar inadvertida; seguramente se fijará en tí. No afectes, mirarla más de lo conveniente.
 —¿Me has creído alguna noticia?
 —No; pero si una mujer celosa, lo que me halaga. Cuenta contigo.
 —Se sabrá ser digna de vos.
 En aquellos mismos momentos, sola en su habitación, reflexionaba de nuevo Claudia sobre lo que había ocurrido entre ella y su esposo y se felicitaba de la decisión que había adoptado, sin advertirse de que le había sido aconsejada en parte por el bien legítimo orgullo que tienen las más honradas mujeres de confirmar sus derechos. Presentarse en público del brazo de M. de Blangy-Portal en una representación en que tomaba parte la Patti, en medio de un tan distinguido concurso, ¿no sería por lo menos demostrar que si el duque era infiel marido, no dejaba por eso de estar orgulloso de la que llevaba su apellido?
 Además, se decía, puede muy bien ser que, como dijo Guerrard, la amistad entre Roberto y la Morton no haya sido nunca seria y que la invitación para llevarme al teatro no tenga otro objeto que el de demostrarlo así, presentándose en público con su esposa.
 A fuerza de decirse todo esto, Claudia acabó por convencerse de que era verdad, y por más que ello no le hizo perdonar en ningún modo a su marido, no pensó ya, por amor propio, más que en eclipsar por su elegancia y su belleza a la que, según creía, por un solo momento había sido su rival.